

El Lorquino

SEMANARIO DE INFORMACIÓN LOCAL - AÑO V - N.º 244
Redacción y Admón.: Generalísimo, 18 - Tel. 365 - Apartado de Correos n.º 7
LORCA 25 DE DICIEMBRE DE 1956

EL LORQUINO

felicita a sus lectores, anunciantes y paisanos todos residentes y ausentes de Lorca, deseándoles pasen unas venturosas Navidades y mejor entrada de año 1957.

Asimismo comunica, que el siguiente número se publicará el día 7 de enero próximo.

CANTOS DE NAVIDAD

Villancico del Clavel

Esta noche es Nochebuena,
¡qué buena noche, pastor!
Entre la paja y la nieve
ha nacido el niño-dios.
Paja fina de oro fino
sus cabellos son de sol,
el cuerpo de nieve blanca
y un clavel el corazón.

Míralo,
que la luna se equivoca
si lo toca o no lo toca...
Nieve es.
Tócalo,
que la rosa ya no es rosa
ni su espina dolorosa.
Y ¿qué es la rosa?
Es clavel.

Esta noche es Nochebuena
en el portal de Belén.

R. S. C.

Motivo de Navidad

¿Qué pasa en Belén, pastores,
(res,
que hay tan grande claridad?)
¿Por qué una estrella tan
(clara
brilla sobre aquel portal?

¿Qué pasa, que vais cantando
sobre la nieve? ¿Qué azar
os lleva por los caminos
sin que dejéis de cantar?

¿Qué pasa en Belén, pastores?
Ay, decidme la verdad.

En un establo ha nacido
una espiga de cristal.
Un nardo entre los corderos.
Una vela para el mar.

Un dulce vaso de espuma,
entre salada y candeal,
un niño pequeño que es
como un pedazo de pan.

¿Qué pasa en Belén? ¿Qué
(quieres
que en Belén vaya a pasar?

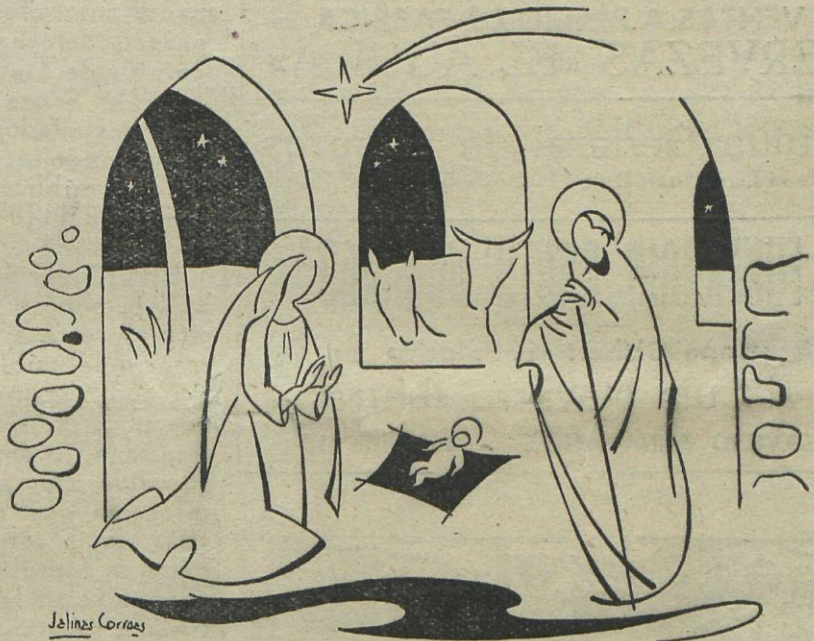
A. S. R.

Para el cuaderno de los niños

En una cuna de pajas,
milagro de amor,
en cuna de pajas
nació el Niño Dios.

¡Gloria en las alturas!
¡Angeles, cantad,
que el divino Niño
ha nacido ya!

Gloria a Dios en las alturas y paz en la tierra a los hombres de buena voluntad



Esta noche es Nochebuena. Noche de seres celestiales. Noche de pastores, de zambombas y de aguardiente. Noche de luz, que canta un villancico famoso. No-

¡Venid, pastorecitos,
venid a dorar
al que trajo al mundo
mensaje de paz!

Brillan las estrellas,
pero el portal más
en la noche fría
de la Navidad.

San José, velando,
Junto al Niño está;
la Virgen María
prepara un pañal.

¡Venid, pastorecitos!
Angeles, cantad,
que vino el Mesías
y trajo la paz!

En cuna de pajas,
milagro de amor,
en cuna de pajas
nació el Niño Dios.

José Álvarez Rodríguez

che de paz. Noche tan hermosa, que es día clarísimo.

Cristo nace de nuevo. La historia se repite. Cristo, acaso más necesitado por los hombres que nunca, más ahora que entonces, hoy que ayer. Cristo, único recurso y único refugio del hombre atribulado, del hombre perseguido, del hombre con quien se ha cometido el grave pecado de la injusticia. Cristo, respuesta divina y humana. Cristo, calor eucarístico y fragua espiritual donde el alma del afligido se hace fuerte, se abrasa, se limpia, se dispone mejor. Cristo que calma el corazón, que mima el hálito mortal y deja que se abreve la esperanza en la concha diáfana de su vida. La concha es la Cruz. Con-

cha de Juan Bautista, el inocente de orillas del Jordán, el primer ordenado y primero también asceta pensativo.

Esta noche es Nochebuena. Nochebuena quiere decir ausencia de dolor. Quiere decir anuncio en carne viva de una noticia clara, más importante que la vida de los hombres. Por las majadas de Belén se ciernen un suave, pero denso batido de gases celestiales. La tierra se hace, por un momento, un inmenso Calvario en el espacio infinito de los mundos. ¿Qué pasa en la familia de las estrellas y en los reinos de Oriente, y en las conciencias de las criaturas, cuando Gabriel ha florecido como un lirio blanco fosfo-

(Termina en la pág. 8)